

LA AUTONOMÍA UNIVERSITARIA

LA LIBERTAD DE ENSEÑANZA LA LIBERTAD DE LA CÁTEDRA

He aquí tres conceptos, que aun cuando...

Los amigos de novedades, que no suelen...

Por desgracia, en aquella época, cuando...

Entonces, como ahora, la pléyade de modernistas...

Ciertamente—decía hablando de este mismo asunto...

Así fue, en efecto, con las leyes de 1870...

De la vida material de la Universidad moderna...

En este estado de postración la vida de la institución...

JOSE MARIA CASTILLA

DE MI CARTERA

DON EMILIANO SE OCULTA

¿DONDE ESTÁ DON EMILIANO?

Emiliano Iglesias, contrafigura de Lerroux...

—Yo no tengo arte ni parte en estas cosas...

Ahora, uno de los reos de Culhara, mal avenida...

—Está D. Emiliano—pregunta la persona que...

—No, señor... Ni está ni estará, porque a don Emiliano...

—Zapatista—pienso yo.—Algo terrible, y muy terrible...

—¿No recuerda, lector, este tipo callejero...

—Buenas noches, D. Rosendo...—Tanto tiempo...

—¿Desca usted alguna cosa?...—D. Rosendo sigue...

—Nada...—El Cojo, a medio metro de distancia...

—Un hombre que pide porqué está «aburrido»...

—Luis anda estos días... mal, como de costumbre...

—¿Y quién es tu jefe?...—El Cojo sonrió con una sonrisa de truhan...

—¿Y quién es tu jefe?...—El Cojo sonrió con una sonrisa de truhan...

—¿Y quién es tu jefe?...—El Cojo sonrió con una sonrisa de truhan...

—¿Y quién es tu jefe?...—El Cojo sonrió con una sonrisa de truhan...

—¿Y quién es tu jefe?...—El Cojo sonrió con una sonrisa de truhan...

—¿Y quién es tu jefe?...—El Cojo sonrió con una sonrisa de truhan...

—¿Y quién es tu jefe?...—El Cojo sonrió con una sonrisa de truhan...

EN EL REAL

CRÍTICA MUSICAL

RESURRECCIÓN, drama lírico del maestro Alfano



TBARTO REAL.—"Resurrección", escena primera del tercer acto.

Ante todo hemos de decir, a fuer de imparciales...

El libro es arbitrario, sin ilación, y por lo tanto...

La música, fría excesivamente puccinista...

—Levar al teatro las novelas fue siempre peligroso...

—De suyo no es preciso. Teatro en verso es el de Adelardo...

—Mas teatro en verso es el de Echegaray...

—Pasemos, pues, por lo de teatro en verso...

—Los maestros que hemos citado, y más y mejor...

—Sólo podrá adoptarse resignándose a que el teatro...

—Con lo que no podemos pactar es con que al renovar...

—Matilde de Lerma salió al presencio al final...

—El teatro, brillantísimo. UN TRAMOVISTA

—El pensamiento fundam<sup>t</sup> el núcleo

—El pensamiento fundam<sup>t</sup> el núcleo

—El pensamiento fundam<sup>t</sup> el núcleo

—El pensamiento fundam<sup>t</sup> el núcleo

—El pensamiento fundam<sup>t</sup> el núcleo

—El pensamiento fundam<sup>t</sup> el núcleo

—El pensamiento fundam<sup>t</sup> el núcleo

—El pensamiento fundam<sup>t</sup> el núcleo

EN LA PRINCESA

CRÍTICA TEATRAL

EL ALCAZAR DE LAS PERLAS, de Villaspesa



TBARTO REAL.—"Resurrección", escena primera del tercer acto.

Yo bien quisiera unir mis aplausos a los muchos...

—Mucho nos han hablado del teatro poético...

—De suyo no es preciso. Teatro en verso es el de Adelardo...

—Mas teatro en verso es el de Echegaray...

—Pasemos, pues, por lo de teatro en verso...

—Los maestros que hemos citado, y más y mejor...

—Sólo podrá adoptarse resignándose a que el teatro...

—Con lo que no podemos pactar es con que al renovar...

—Matilde de Lerma salió al presencio al final...

—El teatro, brillantísimo. UN TRAMOVISTA

—El pensamiento fundam<sup>t</sup> el núcleo

—El pensamiento fundam<sup>t</sup> el núcleo

—El pensamiento fundam<sup>t</sup> el núcleo

—El pensamiento fundam<sup>t</sup> el núcleo

—El pensamiento fundam<sup>t</sup> el núcleo

—El pensamiento fundam<sup>t</sup> el núcleo

—El pensamiento fundam<sup>t</sup> el núcleo

—El pensamiento fundam<sup>t</sup> el núcleo

—El pensamiento fundam<sup>t</sup> el núcleo

—El pensamiento fundam<sup>t</sup> el núcleo

CAUSERIE PARISIÉN

MR. ALFREDO CAPUS

PENSAMIENTOS DE SU TEATRO

Artenio Alexandre, que probablemente no tiene...

—Quizá en el capítulo de cargos hemos sido duramente...

—En el capítulo de alabanzas, en cambio, sumemos...

—La interpretación, muy cuidada y muy ajustada...

—Las decoraciones, el vestuario y el ajuar, marca de la casa...

—El lindísimo teatro, muy brillante. R. ROTLLAN

MANUEL SEGURA

Entre los ascensos que últimamente han sido concedidos...

—Mucho nos han hablado del teatro poético...

—De suyo no es preciso. Teatro en verso es el de Adelardo...

—Mas teatro en verso es el de Echegaray...

—Pasemos, pues, por lo de teatro en verso...

—Los maestros que hemos citado, y más y mejor...

—Sólo podrá adoptarse resignándose a que el teatro...

—Con lo que no podemos pactar es con que al renovar...

—Matilde de Lerma salió al presencio al final...

—El teatro, brillantísimo. UN TRAMOVISTA

—El pensamiento fundam<sup>t</sup> el núcleo

—El pensamiento fundam<sup>t</sup> el núcleo

—El pensamiento fundam<sup>t</sup> el núcleo

—El pensamiento fundam<sup>t</sup> el núcleo

—El pensamiento fundam<sup>t</sup> el núcleo

—El pensamiento fundam<sup>t</sup> el núcleo

—El pensamiento fundam<sup>t</sup> el núcleo

—El pensamiento fundam<sup>t</sup> el núcleo

—El pensamiento fundam<sup>t</sup> el núcleo

—El pensamiento fundam<sup>t</sup> el núcleo

CAUSERIE PARISIÉN

MR. ALFREDO CAPUS

PENSAMIENTOS DE SU TEATRO

Artenio Alexandre, que probablemente no tiene...

—Quizá en el capítulo de cargos hemos sido duramente...

—En el capítulo de alabanzas, en cambio, sumemos...

—La interpretación, muy cuidada y muy ajustada...

—Las decoraciones, el vestuario y el ajuar, marca de la casa...

—El lindísimo teatro, muy brillante. R. ROTLLAN

MANUEL SEGURA

Entre los ascensos que últimamente han sido concedidos...

—Mucho nos han hablado del teatro poético...

—De suyo no es preciso. Teatro en verso es el de Adelardo...

—Mas teatro en verso es el de Echegaray...

—Pasemos, pues, por lo de teatro en verso...

—Los maestros que hemos citado, y más y mejor...

—Sólo podrá adoptarse resignándose a que el teatro...

—Con lo que no podemos pactar es con que al renovar...

—Matilde de Lerma salió al presencio al final...

—El teatro, brillantísimo. UN TRAMOVISTA

—El pensamiento fundam<sup>t</sup> el núcleo

—El pensamiento fundam<sup>t</sup> el núcleo

—El pensamiento fundam<sup>t</sup> el núcleo

—El pensamiento fundam<sup>t</sup> el núcleo

—El pensamiento fundam<sup>t</sup> el núcleo

—El pensamiento fundam<sup>t</sup> el núcleo

—El pensamiento fundam<sup>t</sup> el núcleo

—El pensamiento fundam<sup>t</sup> el núcleo

—El pensamiento fundam<sup>t</sup> el núcleo

—El pensamiento fundam<sup>t</sup> el núcleo

VALE REGALO DE EL DEBATE DOS MIL DUROS EN METÁLICO TREINTA VALES como éste dan derecho a un billete para el sorteo de DOS MIL DUROS, que ha de verificarse en el próximo mes de Abril con toda publicidad.

TBARTO DE LA PRINCESA.—Una decoración de la obra de Villaspesa "El alcazar de las perlas". FOTG. ASENJO Y SALAZAR

EN EL SENADO FRANCÉS POR TELÉGRAFO (DE NUESTRO SERVICIO EXCLUSIVO) PARÍS 21 (19,25.) En la sesión de esta tarde del Senado...





Notas de sociedad

En breve contraerá matrimonio la señorita Elena Besses de Castro, hija del conocido publicista de este apellido, con D. José Antonio Bolt Jiménez.
—También se habla del enlace, para fecha próxima, de la señorita María Palacios Gil, sobrina del senador D. Javier Gil Berriol, con el ingeniero de Caminos D. Marín Gil.

Completamente restablecido de la enfermedad que sufría en la vista, ha regresado a Valladolid el capitán general de la séptima región, Sr. González Tablas.
—Ha salido para Alicante D. Vicente Pérez Gomis, acompañado de sus hijos don Godofredo, D. Manuel y D. Ramón Pérez Andreu.
—Han terminado la carrera de Arquitectura los alumnos D. Antonio Asaluze, don Urbano de Manchabes y D. Nazario Llano.

Los cristianos sentimientos de los señores de Martín Alvarez les darán la fuerza y resignación necesarias para sobrellevar tan rudo golpe, y así lo deseamos vivamente, a la vez que les enviamos el testimonio de nuestro más sentido pésame.
El entierro se verificó ayer a las once de la mañana, desde la casa mortuoria (Leganitos, 54), al cementerio de la Sacramental de Santa María.
El marqués del Vadillo ha podido ya abandonar el lecho.
—En la Embajada de Alemania hubo ayer, como jueves, una agradable reunión.
—Las comidas semanales de la marquesa de Squilache comenzarán el miércoles 3 de Enero.

"GACETA"

SUMARIO DEL DÍA 21
—Presidencia. Real decreto disponiendo que el día 23 del actual sea de gala.
—Ministerio de Marina. Real decreto señalando el cupo de individuos de la inscripción marítima para el año próximo venidero.
—Ministerio de Hacienda. Real orden aprobando los conciertos solicitados por los Ayuntamientos que se indican para el pago de sus descubiertos a la Hacienda.
—Ministerio de la Gobernación. Real orden disponiendo se publiquen las adjuntas plantillas rectificadas del personal del Cuerpo de Vigilancia.
—Otra sobre reconocimiento de servicios prestados en el Cuerpo de Vigilancia con anterioridad al ingreso por oposición.
—Otra aceptando la renuncia del cargo de secretario del Gobierno civil de Zaragoza a D. Wenceslao Retana y Gamboa, inspector general del Cuerpo de Vigilancia en Barcelona.

RELIGIOSAS

Santos y cultos de hoy
Santos Honorato, Demetrio, Floro, Joaquín, Queremón, Zenón y Flaviano, mártires, y el Beato Hugolino, confesor.
Se gana el jubileo de Cuarenta Horas en la parroquia de Nuestra Señora del Carmen y San Luis (Montera, 27), y continúa la novena a Nuestra Señora de la O, predicando por la tarde, a las cinco, D. Antonio García Cano.
La misa y oficio divino son de Nuestra Señora de Guadalupe.
Visita de la Corte de María.—Nuestra Señora de Valvanera en San Ginés 6 de R. Piedad en San Millán.
Espíritu Santo: Adoración Nocturna.
Turno: San Antonio de Padua.
(Este periódico se publica con censura eclesiástica.)

LA CONFITERIA HIDALGO

dispone para las próximas Pascuas de un inmenso surtido en turrones, mazapanes, etc., todo de primera calidad, por lo que la recomendamos con verdadero interés a nuestros lectores.
Para regalos, como novedad presenta mueblecitos adornados con verdadero gusto y una espléndida colección de jardineras, con precios para todos los presupuestos.
BARQUILLO, 9.—TELÉFONO 1.660.

Juan Carrara é Hijos Gran Relojería de París
CALLE REAL, GIBRALTAR
Agencia de vapores trasatlánticos para el Brasil y la Argentina.
PROXIMAS SALIDAS (SALVO MODIFICACION)
Para Santos y Buenos Aires, el magnífico trasatlántico italiano "TOSCANA"
Saldrá el día 16 de Enero.
Para Santos y Buenos Aires, el espléndido paquete correo italiano "CAVOUR"
Saldrá a fines de Enero.
Estos paquetes no invierten en la travesía más que de 12 a 14 días.
(Precios en tercera clase para todos los puertos, 175 pesetas.)
Trato inmejorable, alumbrado eléctrico, pan y carne fresca y vino todo el viaje. Comida abundantísima, médico, medicinas y enfermería gratis. Telégrafo Marconi. No se necesita documento alguno para el embarque, exceptuando la cédula personal.
Para carga, pasaje o más informes acídase a Juan Carrara é Hijos, AGENTES.

FÁBRICA Y ALMACENES DE BRONCE
PRIMERA CASA EN ESPAÑA
ESPECIALIDAD EN ARTICULOS PARA EL CULTO DIVINO
Candeleros, candelabros, lámparas, luminarias, etc.
Se dora, plata y niquela a precios muy económicos.
Exportación a provincias.
Ventas al comercio, por mayor.—Se remite catálogo ilustrado gratis.
Fabricación sobre proyectos o dibujos.
Hijos de M. de Igarua.
ANTIGUO DEPÓSITO DE SAN JUAN DE ALCARAZ
FABRICA MADRID ALMACENES
Galle de las Delicias, núm. 20 Teléfono núm. 1.034 Atocha, núm. 65 (frente al Hotel de Ventas)

PLATA MADRID
Cubiertos, servicios de mesa, etc., etc.
Amores y Guinea
BARQUILLO, 28. TELÉFONO 3.498
Depósito de lámparas TÁNTALO
AVISO
Para anuncios y suscripciones, en la Administración de este periódico, Barquillo, 4 y 6.
REUMATICOS!
El Bálsamo Victoria, compuesto con Mesetan, Metilo, Alcanfor, Cocaína y Mentol, cura en el acto los dolores más agudos; 2 pesetas.
VICTORIA, 8, MADRID
Anuncios: Plaza de Matute, 8. Madrid.

DOS MIL DUROS
PARA NUESTROS LECTORES
EL DEBATE regala a sus suscriptores y lectores
2.000 duros
distribuidas en esta forma:
1.000 duros para el PRIMER PREMIO
1.000 pesetas para el SEGUNDO PREMIO
500 pesetas para el TERCER PREMIO
250 pesetas para el CUARTO PREMIO
500 pesetas para CINCO PREMIOS DE 100 PESETAS CADA UNO
250 pesetas para CINCO PREMIOS DE 50 PESETAS CADA UNO
2.500 pesetas para 100 PREMIOS DE 25 PESETAS CADA UNO
Para tener derecho a un billete bastará reunir Treinta vales como el que diariamente aparece en todos los ejemplares de EL DEBATE. Estos vales serán canjeados en la Administración de este periódico por los billetes definitivos.
Cada suscriptor o comprador del periódico tiene derecho a tantos billetes cuantos paquetes de Treinta vales, ya sean de días correlativos, ya de varios días sin orden alguno, ya de un solo día, presente en nuestra Administración.
Los suscriptores o compradores de fuera de Madrid que hicieren el envío de vales por correo, habrán de certificar la carta, así como mandar el franqueo para la contestación certificada e inclusión de los billetes que les correspondan.
No respondemos de los extravíos ocasionados por falta de franqueo, por no haber certificado las cartas o por cualquiera otra deficiencia ajena a nuestra Administración.
A nuestros numerosos suscriptores de Ultramar les enviaremos los billetes correspondiente a su suscripción.
Los vales aparecerán hasta el día 24 de Marzo próximo. El plazo para canjearlos en nuestra Administración lo avisaremos con tiempo oportuno.
También fijaremos en su día la fecha exacta del sorteo.

EL HUÉRFANO DEL HOSPICIO
POR CARLOS DICKENS
TRADUCCIÓN DE Enrique Leopoldo de Verneuil
El vago recuerdo de escenas sin realidad en nuestra vida, recuerdo fugaz que se disipa como un soplo, y que parece enlazar con una existencia más feliz que se disfrutó en otro tiempo, porque el espíritu humano no alcanza a reproducir ni fijarla.
—¿Qué es esto?—exclamó la señora.—Es imposible que ese pobre muchacho sea cómplice de los ladrones.
—El vicio—repuso el doctor—dejando caer la cortina—se alberga en muchos corazones; ¡quién sabe si no se ocultará también bajo esta apariencia seductora!
—¡Pero es tan joven!—dijo Rosa.
—Mi querida señorita—continuó el cirujano moviendo tristemente la cabeza;—el crimen es como la muerte, no se ceba sólo en la vejez y la decrepitud; la juventud y la hermosura son con harta frecuencia las víctimas que prefiere.
—Pero, caballero, no es posible—dijo Rosa;—usted no podrá creer que este niño tan delicado se haya unido voluntariamente con esos ladrones.
El cirujano se encogió de hombros, como indicando que no veía en ello nada de imposible, y después de hacer observar que la conversación podría turbar el sueño del herido, condujo a las dos señoras a una habitación contigua.
—Pero aun cuando sea culpable—continuó Rosa,—vea usted que aún es muy joven; piense usted que quizás no ha conocido nunca el amor de una madre, la tranquilidad del hogar doméstico; que los malos tratamientos, los golpes y el hambre, le han inducido tal vez a unirse con hombres que le han obligado al crimen. ¡Tía mía, mi buena tía, le suplico que reflexione todo esto antes de permitir que conduzcan a una prisión a ese pobre muchacho herido, porque esto sería quitarle desde luego toda esperanza de llegar a ser bueno. Usted que me ama tanto; que en su bondad y afecto ha sido usted para mí una madre, preservándome del abandono en que pude caer, como ese pobre muchacho, la ruego encarecidamente que tenga compasión de él, ahora que todavía es tiempo.
—¿Querida niña!—repuso la anciana estrechando contra su corazón a la joven, que se deshacía en lágrimas.—¿Crees tú que yo desearé que caiga un solo cabello de tu cabeza?
—¡Oh, no!—replicó Rosa con viveza.—Usted no, querida tía.
—No—dijo la señora Maylie con voz conmovida;—mis días tocan a su fin, y Dios tenga piedad de mí como yo de los otros. ¿Qué puedo hacer para salvarle, doctor?
—Déjeme usted reflexionar un poco, señora—déjeme usted reflexionar.
El Sr. Losborne comenzó a pasearse por la habitación con las manos en los bolsillos, deteniéndose de vez en cuando y frunciendo las cejas. Después de haber exclamado varias veces: «¡Ya di con ello!»; «¡No, no es eso!»; detúvose al fin, y habló en estos términos;

—Creo que si me dan completa autorización para entenderme con Giles y ese tunante de Britles, conseguiré arreglar el negocio. Ya sé que el primero es un antiguo y fiel servidor; pero ya se podrá recurrir por mí medios y recompensar de otro modo su destrucción en la pistola. ¿Se opondrá usted?
—No—dijo la señora Maylie;—no me opongo, puesto que será el único medio de salvar al chico.
—No hay otro—repuso el doctor;—créame usted bajo mi palabra.
—Mi tía le da plenos poderes—dijo Rosa sonriendo a pesar de sus lágrimas;—pero yo le ruego que no trate a esos fieles criados con más dureza de la necesaria.
—Creo, señorita—contestó el doctor—que se le figura que hoy todo el mundo menos usted está inclinado a la dureza. Lo único que desearé es que cuando un joven digno de usted implorare su compasión, encuentre como ahora disposiciones tiernas y benévolas. Mucho siento, en verdad, no ser más joven para aprovechar la ocasión de ponerlas a prueba.
—Es usted tan niño como Britles—dijo Rosa ruborizándose.
—¡Bah!—repuso el doctor riéndose.—No es difícil que así sea; pero volvamos a nuestro herido, porque aún debemos estipular una condición. Según calculo, se despertará dentro de una hora, poco más o menos; aun cuando he dicho a ese imbécil de constable que el muchacho no puede moverse ni hablar sin peligro de su vida, me parece que podremos conversar con él sin ningún inconveniente. Ahora voy a poner una condición: yo le examinaré a presencia de usted, y si según sus contestaciones juzgamos que está completamente pervertido, lo cual es muy probable, le abandonaremos a su destino; y yo no me mezclaré ya en nada, suceda lo que quiera.
—¡Oh, no, tía mía!—dijo Rosa con acento suplicante.
—¡Oh, sí, tía mía!—repuso el doctor;—vamos, ¿está convenido?
—No puede estar endurecido en el vicio—dijo Rosa;—es imposible.
—Muy bien—replicó el doctor;—entonces, razón de más para aceptar mi proposición.
Por fin cerró el pacto, y las partes contratantes se sentaron aguardando con impaciencia a que se despertase Oliverio. La paciencia de las señoras tuvo que someterse a una prueba más larga de lo que creían, pues a despecho de las predicciones del doctor, transcurrieron varias horas y Oliverio seguía profundamente dormido. Era ya muy tarde cuando el buen Losborne fué a decirles que el muchacho estaba bastante despierto para que se pudiese hablar con él.
—Sufrir mucho—dijo el doctor,—y está debilitado por la pérdida de sangre de su herida; pero parece preocuparle tanto el deseo de revelar alguna cosa, que prefiero condescender más bien que insistir, como lo hubiera hecho a no mediar esta circunstancia, para que estuviese quieto hasta mañana.
La conversación fué larga; y Oliverio contó toda su historia, aunque su estado de debilidad y sufrimiento le obligó a interrumpir con frecuencia su narración. Escuchó la débil voz de aquel pobre muchacho herido, que refería la prolongada serie de desgracias y sufrimientos que le habían hecho experimentar hombres crueles, tenía algo de solemne.
—¡Oh! Si al agobiarse a nuestros semejantes reflexionáramos en los fatales errores de la justicia humana, y en las iniquidades que claman venganza al cielo y atraen pronto o tarde el castigo sobre nuestras cabezas; si pudiéramos oír la voz de tantas víctimas elevarse sobre el fondo de las tumbas, voz lastimera que ningún poder humano puede reducir al silencio, ¿ofrecería el mundo todos los días tantos ejemplos de injusticia y de violencia, tanta miseria y crueldades?
Aquella noche, un ángel en forma humana fué quien cuidó del pobre muchacho; y la hermosura y la virtud velaron su sueño, y sintióse tan feliz, que hubiera muerto sin quejarse.
Cuando hubo terminado aquella tierna conversación y Oliverio se disponía a dormir, el doctor se enjugó los ojos y bajó para entenderse con Giles; pero no encontrando a nadie en la habitación, percibió que sería tal vez mejor comenzar las hostilidades en la cocina, y que esto produciría más efecto. En su consecuencia, dirigióse a esa cámara de sesiones de la clase doméstica, y allí encontró reunidos a Giles, Britles, el constable y el calderero, que en recompensa de sus buenos servicios había sido invitado a comer. El constable, que era un hombre obeso, tenía en la mano un fuerte bastón y calzaba unas botas muy recias.
Los sucesos de la noche eran el asunto de la conversación. Giles encomiaba al mismo la presencia de ánimo de que había dado pruebas, y Britles, con un jarro de cerveza en la mano apoyaba todas las palabras de su jefe en el momento de entrar el doctor.
—No molestarse—dijo éste haciendo una señal con la mano.
—Gracias, caballero—dijo Giles;—la señora me ha mandado repartir cerveza, y como me aburría estar solo en mi cuarto, he venido a reunirme con los otros.
Britles y todos los demás manifestaron con un murmullo de aprobación cuánto agradecían a Giles su condescendencia, y éste, paseando en torno suyo una mirada protectora, parecía querer decir que

(Se continuará.)